



Los pinareños replican en la lucha por los rechaces.

BALONCESTO

Inédita despedida

Los elencos de Pinar del Río y Matanzas invadieron el espectro liguero más elevado y, por primera vez, discuten el cetro de la disciplina en el país. Tras cinco jornadas, los pinareños marchan delante tres juegos ganados y dos fracasos

**Por ABELARDO OVIEDO DUQUESNE
Fotos: JORGE LUIS SÁNCHEZ RIVERA**

LOS sabedores quedaron estupefactos cuando aumentaron los matices de la Liga Superior de Baloncesto (LSB), clasificación masculina, pues nunca antes el acontecer había revelado pormenores tan álgidos que les impidieran emitir sus vaticinios con la celeridad acostumbrada.

Durante la preliminar del evento anual, ilustrados por muchísimos sucesos deportivos, fueron retados incesantemente por el quehacer surgido en los platós homologados por la federación cubana. Y, por esa razón, en muy pocas ocasiones pudieron emitir un veredicto bien abogado sobre la competencia inaugurada el 25 de febrero y con adiós estipulado para el 12 de abril.

Los primeros desafíos a la inteligencia de los enterados surgieron en la ronda preliminar. Los observado-

res vaticinaron la preponderancia de Ciego de Ávila y Capitalinos, habituales inquilinos de los primeros escalones de la justa instaurada en 1993 y, por el orden, campeón y sublíder en la pasada versión.

Consideraron inaccesibles a esos equipos y en muy pocas ocasiones mencionaron al conjunto de Villa Clara, ocupante entonces de la tercera posición. Y sufrieron mucho en cada fecha de las tres rondas preliminares, pues los vestidos de naranja y blanco, así como las selecciones de Pinar del Río y Matanzas, aportaron la cuota de sacrificio requerida para acceder a la última fase del encuentro. Y advirtieron así sus fortalezas para caminar por la alfombra roja en la fecha destinada para los triunfadores.

En varias temporadas la formación de Vueltabajo salió del camino

por causa del Artemisa. Cambió el panorama con la filosofía del estrenado técnico Andrés González y, por primera vez, concurrieron a la postemporada. Sus divisas: quehacer ordenado a la ofensiva y bastante disciplinados para ejecutar las variantes defensivas.

Además de una ilimitada perseverancia para luchar por la victoria, los jovencitos del Matanzas resultaron sinceros para responder a las exigencias de un estratega (Allen Jemmott) que, en medio de su debut, debía complacer la añoranza de los pobladores de la Atenas de Cuba.

Los villaclareños fueron demolidores en el contraataque en la apertura de la cita; y sus tiradores desde la media distancia exhibieron la eficacia de los considerados depredadores. Luego se desinflaron.

Pese a que sus hombres altos respondieron escasamente a las expectativas, Capitalinos se mantuvo en el bloque de vanguardia. Luego pagaron la deuda. No tenían fondo para abonarla.

Atractivos despliegues

Las exposiciones de Pinar del Río y Matanzas por el máximo pergamino cautivaron en cada jornada de la definición total. Los estrategas *La Máquina* Jemmott y Andrés *Tática* González, inmersos en la porfía pactada a siete cotejos, comenzaron a gran altura su andar por la máxima escala del deporte en la nación.

Los baloncestistas yumurinos le regalaron a su estrategia una victoria ante Villa Clara de tres juegos ganados y uno perdido en la semifinal. Los marcadores: 97x94-91x80-63x76-78x74. Mientras, los vueltabajeros propiciaron similar bienestar mediante las pizarras: 70x62-54x64-75x72-65x56.

Antes de iniciar el debate por la supremacía del encuentro, los técnicos descubrieron sus pareceres para el trozo sumario. El matancero dijo a la prensa de su provincia: "La actuación de Villa Clara no dejó margen a dudas acerca del mejor comportamiento en la etapa regular, aunque los play off por lo general se comportan de otra forma, y lo que parece ser no lo es en este y otros deportes. Todos los equipos tienen calidad."

“Se tuvo una alta entrega en la cancha, disciplina táctica, defensa y contraataques que no les permitiera muchas libertades a su rapidez”. Acerca del compromiso con Pinar del Río, manifestó que no variaría nada, porque se gana y debe ser así. Debemos seguir como hasta ahora, pero eliminando las deficiencias que puedan obstaculizar un buen desempeño y resultados positivos.

Andrés: “Advertimos a los muchachos sobre la importancia de ser prudentes en estos momentos, así como la importancia de mantener un juego organizado hasta en los peores momentos. Y olvidarse de las decisiones de los árbitros”.

Las primeras historias

Esta vez la LSB tuvo otra fórmula competitiva. Los ocho calificados tras el Torneo Nacional de Ascenso (TNA), jugaron en tres concentrados. Santiago de Cuba fue el primer anfitrión. Después, La Habana y Ciego de Ávila.

Abrió tempranamente el nuevo libro dedicado a las plusmarcas. En la cuarta jornada surgió la primera referencia. Esa fecha entregó: Matanzas-Guantánamo 88x49; Camagüey-Pinar del Río 79x84 (tiempo extra). Ciego de Ávila-Santiago de Cuba 90x95 (dos tiempos extras). Capitalinos-Villa Clara 95x105 (dos tiempos extras).

De cara al título, emergió otra nueva no menos importante. Además de iniciarse como entrenadores en el trozo decisivo, Jemmott y González tenían otros puntos comunes, pues trabajaban



¡O tú oyo!

un tanto distantes de la cesta rival. El yumurino fungía como escolta mientras, el pinareño concentraba más su atención en organizar el esquema táctico. Los dos eran voraces ofensivamente. En la actualidad los empalman las concepciones para lograr el éxito. Porque durante los cotejos siempre indican la defensa personal-presión (con ayuda) para desbordar al adversario.

Los liderazgos individuales cambiaron radicalmente. Aparecieron nuevos rostros. **Anotador:** Esteban Martínez (SCU-596 puntos). **Rebotes y tapones:** Joel Cubillas (VCL-198/42). **Asistencias:** Neisler Abreu (VCL-78). **Tiros de 3 puntos:** Lázaro Sánchez (MTZ) y Elvis

Pons (GTM) 46-18 (39 por ciento). **Robo del balón:** Yosiel Monterrey (PRI-90). **Pérdida del balón:** Dainier Martínez (CAV-71). **Faltas:** Davisley Granados (CAV-70).

El comportamiento de Guantánamo, cuarto peldaño en 2016, despertó el mayor escándalo. Terminó en el octavo lugar de la preliminar. No saboreó la victoria, ni clasificó para la postemporada.

Sanciona el oráculo

La especulación es amiga inseparable de los eventos sociales. Urge cuidar el perfil de la LSB. La incompetencia podría lastrarla y quitarle toda la emoción que forja, y genera, por causa de los mano a mano en los diferentes escenarios.

Esa observación convida a pensar en los silbantes. La realidad exige que sean más cuidadosos en cada fecha. Ellos son también actores en pos de añadir más calidad al espectáculo, aún incompleto por carecer de un sistema para verificar sus decisiones, así como de un Juego de las Estrellas.

Y las apreciaciones también alcanzan a los directores técnicos. En 2018 sus alumnos coincidirán otra vez en las duelas establecidas para el certamen. Para entonces, los muchachos deben haber crecido técnicamente y, por lo tanto, estar listos para ascender, con menos riesgos, todas las alturas que demanda la competición. Solo así sembrarán inéditas y seductoras despedidas. Y colmarán la fiesta anual de apetecibles golosinas. ●



El refuerzo de los matanceros, William Granda, en plena acción.